

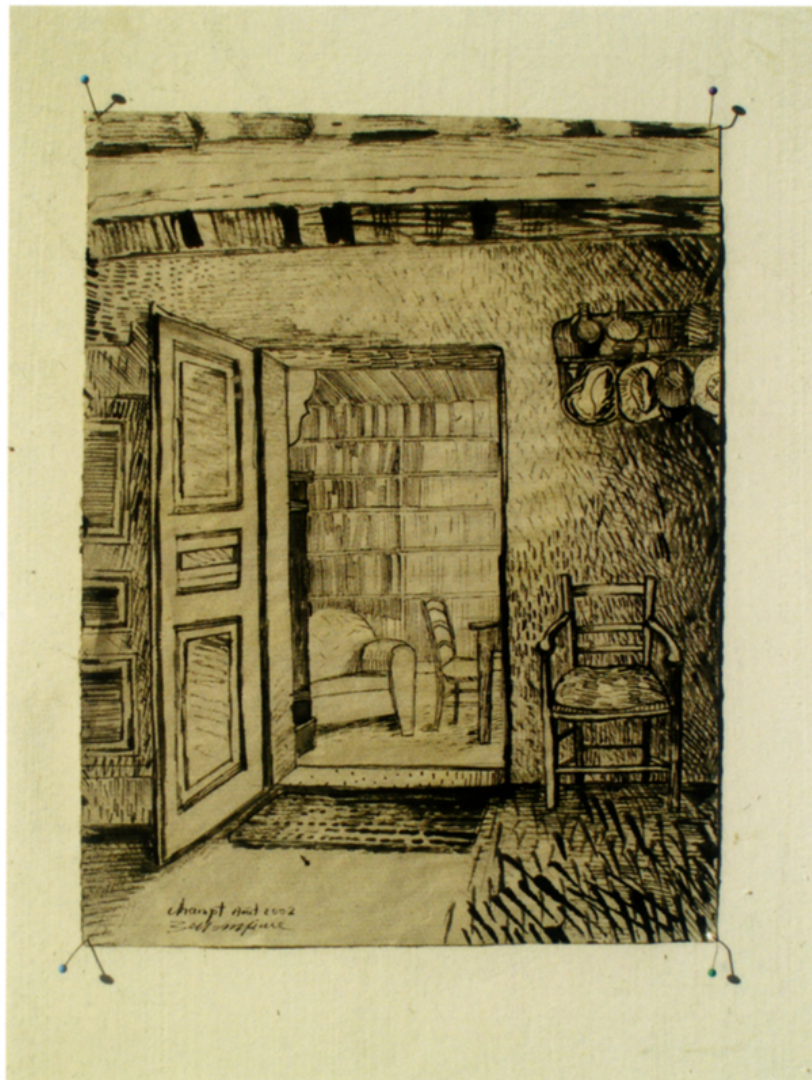
Bessompierre

**LA AMISTAD DE GUY DEBORD,
RÁPIDA COMO UNA CARGA
DE CABALLERÍA LIGERA**



Bessompierre

**LA AMISTAD DE GUY DEBORD,
RÁPIDA COMO UNA CARGA
DE CABALLERÍA LIGERA**



BESSOMPIERRE

**LA AMISTAD DE GUY
DEBORD,
RÁPIDA COMO UNA
CARGA
DE CABALLERÍA LIGERA**

Traducción de Hugo Savino



A. MACHADO LIBROS



ACUARELA, 46

Autor: Bessompierre

© Librairie Arthème Fayard, 1999

Título original: *L'Amitié de Guy Debord, rapide comme une charge de cavalerie légère*

Traducción: Hugo Savino, 2020

© de la presente edición: Machado Grupo de Distribución, S.L.

ISBN: 978-84-9114-341-3

A Alice, a Marie

Este hombre

El destello sin retorno

En la primavera de 1995

Este hombre, antes de entrar en el país de las sombras, ya era más que una sombra en el paisaje de su época, por haber denigrado el saber de los profesores y mirado el sol por detrás.





Hay en el conocimiento de las verdades profundas del mundo, en este acercamiento a la sustancia que nos es permitido a través de la gracia de la poesía y de la inteligencia, algunos seres sobre esta tierra que han sido capaces de volverlas inteligibles, como nos las vuelven sensibles la noche del bosque o el descanso de una abeja que se posa sobre nuestra mano cuando llega la primavera. Estas pocas esencias del mundo que nos llegan son irreductibles.

Pero también está el discernimiento entre aquellos que practicaron su búsqueda fundamental para echar las bases de nuestro entendimiento, y aquellos que han aportado sus emanaciones, en los desarrollos poéticos e imaginarios, para que nos sean más sensibles.

Este hombre que pasa por la calle Jouvène, junto a una china, parece ser la encarnación de un espíritu ajeno a todas las categorías del espíritu que yo había conocido hasta entonces.

Este hombre que pasa por la calle Jouvène, junto a una china, parece desplazarse en formas del tiempo y del espacio ajenas a las de la actual calle.

¿Un aventurero tal vez? Sí, pero de categoría.

La localización de un cuerpo extraño en el plano o el volumen de una imagen captada por la mirada se efectúa a través de una ruptura de su coherencia, que se adquiere mediante la familiaridad y el reconocimiento de los elementos que la componen.

Una imagen no es coherente en sí misma; la mirada y su organización mental definen su coherencia.

Un paseante en el campo visual de la calle Jouvène, una mañana de abril de 1981, tiene un permiso de residencia como cualquier otro paseante.

El término «paseante» designa una categoría mental y nada lo distingue de otro en esta categoría. Lo que modifica la coherencia de la imagen es la variación del modo de observación.

O bien el modo de observación determina la categoría de los paseantes como invariable -las señas particulares de cada uno de los paseantes están circunscritas a esta categoría, y ningún paseante es diferente de otro- o bien la mirada observa con dos modos simultáneos y, al observar a la vez con un ojo la categoría de los paseantes ordinarios, busca en las señas particulares de cada uno aquello que lo